

34. Scissisque vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore.

35. Congregatis autem cunctis liberis ejus ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere, sed ait: Descendam ad filium meum lugens in infernum. Et illo perseverante in fletu,

36. Madianitas vendiderunt Joseph in Ægypto Putiphari eunucho Pharaonis, magistro militum.

34. Y rasgadas sus vestiduras, vistióse de cilicio¹, llorando á su hijo mucho tiempo.

35. Y juntándose todos sus hijos para suavizar² el dolor del padre, no quiso admitir consuelo, sino que dijo: Descenderé á mi hijo llorando hasta el sepulcro³. Y perseverando él en el llanto,

36. Los Madianitas vendieron á Joseph en Egipto á Putiphár eunuco⁴ de Pharaón, coronel de soldados.

CAPÍTULO XXXVIII.

Judá casa sucesivamente con Thamar^a sus hijos suyos. Y habiendo muerto los dos, no le quiere dar el tercero. Thamar usa de un engaño con Judá, y tiene de él á Pharés y á Zara.

1. Eodem tempore descendens Judas á fratribus suis, divertit ad virum Odollamitem, nomine Hiram.

2. Viditque^a ibi filiam hominis Chananæi, vocabulo Sue: et accepta uxore, ingressus est ad eam.

3. Quæ concepit, et peperit filium, et vocavit nomen ejus Her.

1. En el mismo tiempo³ descendiendo Judá de con sus hermanos, fué á un varon de Odo lám⁴, que se llamaba Hirám.

2. Y vió allí una hija de un hombre Chananéo, por nombre Sué: y habiéndola tomado por mujer, cohabitó con ella.

3. La cual concibió, y parió un hijo, y llamó su nombre Her.

¹ Acostumbraban hacerlo así en las aflicciones extraordinarias, y cubrirse al mismo tiempo de cilicio, que era un vestido de pelo de cabras de Cilicia. VARR. *de re Rustic. lib. 11, cap. 2.*

² Los hijos no ignoraban la herida dolorosa que habian abierto en el corazon de su padre; y así despues de algunos dias acudieron todos para ver cómo podian suavizar algun tanto su dolor; pero Jacob no quiso admitir ningun consuelo.

³ Esto es, lloraré á mi hijo mientras viva, y hasta que despues de mi muerte vaya á juntarme con él en el lugar donde descansa. Los teólogos llaman *limbo* á este lugar: los Padres antiguos *seno de Abraham*; y aun algunos *inferno*; pues tambien llamaban así el lugar, en donde estaban detenidas las almas de los justos antes de la venida de Jesucristo.

⁴ Este era un título de honor, que se daba, no precisamente á los eunucos (pues este no lo fué) sino á los que tenian los principales empleos de la corte de los principes. Coronel ó capitán de los soldados de su guardia; aunque los LXX dan otro sentido en este lugar al texto hebreo.

⁵ Moysés interrumpe aquí la narracion de los hechos de Joseph, para dar lugar á la historia y genealogía de Judá, antes que á la de los otros hermanos. Primeramente porque de Judá por Thamar habia de nacer el Salvador del mundo. Y en segundo lugar, para que los Judíos no menospreciasen á los Gentiles, puesto que la tribu de Judá, que era la mas noble de todas, descendia de los Chananéos por medio de una mujer gentil. Las palabras *en el mismo tiempo* del v. 1, dan á entender que este es el lugar propio de la narracion de todo este suceso, aunque por otra parte parezca ajeno de él. Y así creemos que esto acaeció inmediatamente despues de la venta de Joseph, que queda referida en el capítulo que precede. Judá pues, ó no pudiendo sufrir que los otros hermanos le diesen en cara con la venta de Joseph, como el principal autor y causa que habia sido de ella; ó con el fin de buscar mejores y mas abundantes pastos para sus ganados, atendiendo por este medio al aumento de su hacienda, se separó de sus hermanos, y pasó á la Chanaan.

Debemos detenernos aquí un poco para reflexionar una cosa que sorprende. El que haya visto la rara virtud de Joseph en medio de la corrupcion de sus hermanos, creeria desde luego, que debian pertenecer á Joseph las promesas hechas á Abraham, á Isaac y á Jacob, registrando en él la fe y piedad de sus padres, y reconociéndole como perfecto modelo de Jesucristo. Pero no es así, sino que le es preferido Judá, de cuyas feas acciones y de las de su familia se hace aquí relacion. El Espíritu Santo, que dirigia la pluma de Moysés, quiso que con esto conociéramos cuan gratuita fué la promesa del Redentor, y por consiguiente la de nuestra salud, haciendo que un hijo nacido de la incontinencia de Judá, por una serie de descendientes diese al mundo al Juez por excelencia, y por él la verdadera justicia. Pero debe subir todavia mas de punto nuestra admiracion, si consideramos, que el Señor quiso que en la genealogía del Salvador fuese nombrada Thamar despues de sus dos hijos, como tambien Raháb mujer de mala vida, y Bethsabé adúltera. Esto confunde la soberbia de aquellos, que ocultan ó suprimen, si pueden, en sus familias todo aquello, que puede obscurecer la gloria de su origen: y al mismo tiempo persuade, que el misterio de la salud de los hombres fué obra toda de la misericordia de Dios; y que ninguno, por grande pecador que sea, queda excluido de la esperanza de tener parte en el fruto de la Redencion.

⁶ De Haduthlam, ciudad de Chanaan.

^a I Paralip. 11, 3.

4. Rursumque^a concepto foetu, natum filium vocavit Onan.

5. Tertium quoque peperit: quem appellavit Sela, quò nato, parere ultrà cessavit.

6. Dedit autem Judas uxorem primogenito suo Her, nomine Thamar.

7. Fuit^a quoque Her primogenitus Judæ nequam in conspectu Domini: et ab eo occisus est.

8. Dixit ergo Judas ad Onan filium suum: Ingredere ad uxorem fratris tui, et sociare illi, ut suscites semen fratri tuo.

9. Ille sciens non sibi nasci filios, introiens ad uxorem fratris sui, semen fundebat in terram, ne liberi fratris nomine nascerentur.

10. Et idcirco percussit eum Dominus, quòd rem detestabilem faceret.

11. Quam ob rem dixit Judas Thamar nuni suæ: Esto vidua in domo patris tui, donec crescat Sela filius meus: timebat enim ne et ipse moreretur, sicut fratres ejus. Quæ abiit, et habitavit in domo patris sui.

12. Evolutis autem multis diebus, mortua est filia Sue uxor Judæ: qui post luctum consolatione suscepta, ascendebat ad tonsores ovium suarum, ipse et Hiras opilio gregis Odollamites, in Tharnas.

13. Nuntiatumque est Thamar, quòd socer illius ascenderet in Tharnas ad tondendas oves.

14. Quæ depositis viduitatis vestibus, assumpsit theristrum: et mutato habitu, sedit in bivio itiperis, quod ducit Tharnam: eò quòd crevisset Sela, et non eum accepisset maritum.

¹ En el texto hebreo en el v. 3, dice ויקרא en el género masculino, y llamó; lo que hace ver que fué el padre quien le dió el nombre: en este versículo, y en el 5, ונתקרא en el femenino: y así fué la madre la que dió el nombre al segundo y al tercer hijo. Esto lo hacian indiferentemente el padre ó la madre.

² Los LXX, *ἀδελφὸν δὲ τῆν ἐν γαστρὶ ἄνικτα ἐπέθεν ἀδελφῶν*, dando á entender que se hallaba en Casbi, cuando parió estos dos hijos. Pero S. Jerónimo interpretó la palabra כתיב *mentir ó mentira*, que en latin se debe traducir *cessare*, en el mismo sentido, en que se dice en el profeta HABACUC III, 17, *Mentietur opus olive*. Esta exposicion se confirma con lo que se dice en el *lib. I de los Paralipóm.* II, 3, que Judá no tuvo sino cinco hijos: tres de una Chanaanéa hija de Sué, y dos de Thamar su nuera.

³ Esta expresion no solo explica realidad y certeza de las cosas, sino tambien su grandeza, cuando son buenas, ó su exceso, cuando son malas. Se cree, que este cometia el mismo delito que su hermano, esto es, que procuraba impedir el fruto y bendicion del matrimonio: y por ser iguales en este abominable pecado contra la naturaleza, lo fueron tambien en el castigo. *Menoch.*

⁴ Por este lugar se ve, que la costumbre de que el hermano se desposara con la mujer de su hermano difunto, estaba en práctica mucho tiempo antes de la ley de Moysés, y que se usaba entre los descendientes de Abraham, y los hijos de Jacob. Despues pasó á ser ley, y Dios la estableció solemnemente en el *Deuter. xxv, 5.* Véase S. MATHEO XXII, 24.

⁵ El primero, que nacia, tomaba ciertamente el nombre, y entraba en los derechos de primogénito del hermano que habia muerto sin hijos; pero los otros, que nacian despues, llevaban el nombre de su padre natural.

⁶ Imitando la perversa y abominable costumbre de sus hermanos, muriera tambien como ellos, castigado por el Señor.

⁷ Ciudad de la Palestina, que perteneció á la tribu de Judá. Se cree que esta fué la ciudad de Tamnata, donde Samsón se casó. *Judic. xv, 6.*

⁸ Theristro era un velo, manto, ó mantilla muy larga, de lienzo muy fino y sutil con que se cubrian las mujeres. El profeta Isaías lo pone en la lista que hace de los arreós mujerieles, y galas que usaban las damas de Jerusalem. *Cap. III, 23.*

^a Num. xxvi, 19. — ^b Ibid.

4. Y habiendo concebido segunda vez, llamó¹ Onán al hijo que nació.

5. Parió tambien un tercero: á quien llamó Sela, y despues que este nació, cesó de parir mas².

6. Y Judá dió mujer á su primogénito Her, llamada Thamar.

7. Y Her primogénito de Judá fué perverso delante del Señor³; y quien le quitó la vida.

8. Dijo pues Judá á Onán su hijo: Entra á la mujer de tu hermano⁴, y cohabita con ella, para que levantes linaje á tu hermano.

9. Él sabiendo que los hijos no nacerian para sí⁵, entrando á la mujer de su hermano, deramaba sémen en tierra, para que no nacieran hijos con el nombre del hermano.

10. Y por eso hirióle el Señor, porque hacia una cosa detestable.

11. Por lo cual dijo Judá á su nuera Thamar: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que haya crecido mi hijo Sela: porque temia que este⁶ tambien muriera, como sus hermanos. La cual se fué, y habitó en la casa de su padre.

12. Y pasados muchos dias, murió la hija de Sué mujer de Judá: el cual recibido el consuelo despues del luto, subia á Tharnas⁷ él, y Hiras Odollamita, mayoral del ganado, á los esquiladores de sus ovejas.

13. Y dieron aviso á Thamar, que su suegro subia á Tharnas al esquila de las ovejas.

14. Ella quitándose los vestidos de la viudez, tomó un theristro⁸: y mudando de traje, sentóse en la encrucijada del camino que va á Tharnas: porque Sela habia ya crecido, y no lo habia tomado por marido.

15. Quam cum vidisset Judas, suspicatus est esse meretricem: operuerat enim vultum suum, ne agnosceretur.

16. Ingrediensque ad eam, ait: Dimitte me ut coeam tecum: nesciebat enim quod nurus sua esset. Qua respondente: Quid dabis mihi ut fruaris concubitu meo?

17. Dixit: Mittam tibi hœdum de gregibus. Rursumque illa dicente: Patiar quod vis, si dederis mihi arrhabonem, donec mittas quod polliceris.

18. Ait Judas: Quid tibi vis pro arrhabone dari? Respondit: Annulum tuum, et armillam, et baculum quem manu tenes. Ad unum igitur coitum mulier concepit,

19. Et surgens abiit: depositoque habitu, quem sumpserat, induta est viduitatis vestibus.

20. Misit autem Judas hœdum per pastorem suum Odollamitem, ut reciperet pignus quod dederat mulieri: qui cum non invenisset eam,

21. Interrogavit homines loci illius: Ubi est mulier quæ sedebat in bivio? Respondentibus cunctis: Non fuit in loco isto meretrix:

22. Reversus est ad Judam, et dixit ei: Non inveni eam: sed et homines loci illius dixerunt mihi, nunquam sedisse ibi scortum.

23. Ait Judas: Habeat sibi, certè mendacii arguere nos non potest: ego misi hœdum quem promiseram, et tu non invenisti eam.

24. Ecce autem post tres menses nuntiaverunt Judæ, dicentes: Fornicata est Thamar nurus tua, et videtur uterus illius intumescere. Dixitque Judas: Producite eam ut comburatur.

25. Quæ cum duceretur ad pœnam, misit ad socerum suum, dicens: De viro, cujus hæc sunt, concepí: cognosce cujus sit annulus, et armilla, et baculus.

26. Qui, agnitis muneribus, ait: Justior me

15. Judá, luego que la vió, sospechó que era una ramera: porque se habia cubierto el rostro, por no ser conocida¹.

16. Y llegando á ella, dijo: Déjame que cohabite contigo: porque no sabia que era su nuera. Y respondiendo ella: ¿Qué me darás para que gocés de mi concubito?

17. Te enviaré, dijo, un cabrito de mi ganado². Y replicándole ella: Permitiré lo que quieres, con tal que me des una prenda, hasta que envíes lo que prometes.

18. Dijo Judá: ¿Qué quieres que se te dé por prenda? Respondió: Tu anillo³, y brazaletes⁴, y el báculo⁵ que tienes en la mano. Y así la mujer á un solo coito concibió,

19. Y levantándose se fué: y dejado el traje, que habia tomado, se vistió los vestidos de viudez.

20. Y Judá envió el cabrito por mano de su pastor Odollamita, para que recobrase la prenda que habia dado á la mujer: el cual como no la hubiese hallado,

21. Preguntó á los hombres de aquel lugar: ¿Dónde está la mujer que estaba sentada en la encrucijada? Y respondiendo todos: Nunca hubo ramera en este lugar:

22. Volvió á Judá, y le dijo: No la he hallado: y aun los hombres de aquel lugar me han dicho, que nunca hubo allí ramera sentada.

23. Dijo Judá: Téngaselo⁶, por cierto no nos puede acusar de mentira: yo he enviado el cabrito, que prometí, y tú no la has hallado.

24. Mas hé aquí que al cabo de tres meses avisaron á Judá, diciendo: Thamar tu nuera ha fornicado⁷, y parece que su vientre se va engrosando. Y dijo Judá: Sacadla⁸ para que sea quemada.

25. La que al ser conducida al suplicio, envió á decir á su suegro: Del hombre, cuyas són estas cosas, he concebido: reconoce, de quien es el anillo, y el brazaletes, y el báculo.

26. Judá, reconocidas las prendas, dijo: Mas

1 No se halla en el texto hebreo esta expresion, y los LXX leen: *Nec agnovit eam, y no la reconoció*. Llamaban *veladas ó cubiertas* los antiguos á semejantes mujeres.

2 Parece que este era el precio y la recompensa que se daba á una prostituida. Otro lance igual leemos en Samson en el *libro de los Jueces* xv, 1. Por esto se descubre la prohibicion que Dios hizo en la Ley, de que no se le ofreciera en el templo el precio de la prostituida; esto es, los cabritos que habian servido á estos usos abominables. *Deuter.* xxiii, 18.

3 La voz hebréa *תבנית*, significa propiamente *tu sello*, que ordinariamente estaba grabado en el anillo.

4 MS. 3. *E tu alhareme*. Conforme al uso hebreo era algun *cordón, ó cinta, ó vanda*, con las que ceñían su cabeza los orientales. Pero como sabemos que antiguamente llevaban los hombres brazaletes ó manillas, con especialidad los soldados, no es razon que nos apartemos de la letra de la Vulgata. *Martini*.

5 MS. 7. *E tu verdugo*.

6 Como si dijera: Quédese en hora buena con las prendas que le dejé en su poder, si las estima mas que el cabrito; que por lo que hace á mí, tú eres buen testigo de que no he faltado á mi palabra.

7 MS. 7. *Fizo maleficio*. Ha faltado á la fe del esposo, que le estaba prometido, que era Sela, tercero hijo de Judá.

8 Para que como adúltera sea públicamente quemada. Los patriarcas teniendo una autoridad como soberana, eran los jueces de su propia familia. Esta era en aquellos tiempos la pena ordinaria de las adúlteras. *Levit.* xx, 10. La ley ordenó despues que fuesen apedreadas. Judá sin duda alguna hubiera mitigado esta sentencia que dió contra su nuera en el calor de la ira; ó por lo menos hubiera hecho, que se esperara para su ejecucion á que hubiera parido.

est: quia non tradidi eam Sela filio meo. Attamen ultra non cognovit eam.

27. Instante autem partu, apparuerunt gemini in utero: atque in ipsa effusione infantium, unus protulit manum, in qua obstetrix ligavit coccinum, dicens:

28. Iste egredietur prior.

29. Illo verò retrahente manum, egressus est alter: dixitque mulier: Quare divisa est propter te maceria? et ob hanc causam vocavit nomen ejus Phares.

30. Postea egressus est frater ejus, in cujus manu erat coccinum: quem appellavit Zara.

justa es que yo¹; por cuanto no la he dado á Sela mi hijo. Pero nunca mas la conoció².

27. Mas instando el parto, aparecieron dos mellizos en su vientre: y al tiempo mismo de parir á los niños, sacó uno la mano, en la que la partera ató un hilo de grana, diciendo:

28. Este saldrá el³ primero.

29. Pero retrayendo él la mano, salió el otro; y dijo la mujer: ¿Porqué se ha roto por tu causa la pared⁴? y por esta razon llamó su nombre Phares⁵.

30. Despues salió su hermano, en cuya mano estaba el hilo de grana, á quien llamó Zara.

CAPÍTULO XXXIX.

Putiphâr da á Joseph la superintendencia de su casa. Resiste á la violencia de su señora, la que le calumnia, y es puesto en la cárcel, donde se gana la confianza del alcaide.

1. Igitur Joseph ductus est in Ægyptum, emitque eum Putiphar eunuchus Pharaonis, princeps exercitus, vir Ægyptius, de manu Ismaëlitarum, à quibus perductus erat.

2. Fuitque Dominus cum eo, et erat vir in

1. Joseph pues fué llevado á Egipto, y lo compró Putiphâr⁶, eunuco de Pharaón, príncipe del ejército, varon Egipcio, de mano de los Ismaelitas, que le habian llevado.

2. Y fué el Señor⁷ con él, y era un hombre

1 Los dos somos culpables; pero ella lo es menos que yo. S. Jerón. *in Tradit. hebraicis*. Thamar habia cometido un adulterio y un incesto, y así en esta consideracion era mas culpable que Judá, que solo habia cometido una simple fornicacion, por haberla tenido por una mujer comun; pero en otro sentido lo era menos que Judá, por cuanto su accion no procedia de una pasion indecente, como la de Judá, sino del deseo de tener hijos de su familia. Fuera de que, Judá le habia hecho una injusticia, no cumpliéndole lo que le habia prometido, y dándole con esto ocasion para que hiciera lo que hizo.

2 Esto es: Nunca despues tuvo trato ilícito con ella. Thamar permaneció despues en el estado de viuda hasta la muerte: y Sela se desposó con otra mujer, de quien tuvo los hijos que se refieren en los *Númer.* xxvi, 20.

3 El hebreo: *Este ha salido antes*; como si dijera: Este es el mayorazgo, porque ha nacido el primero.

4 ¿Porqué has dividido y roto la piel ó membrana, en que estáis envueltos, para nacer antes que el otro, que debia haber sido el primero, porque sacó antes la mano? Estas palabras son dirigidas á Phares, que significa *division ó irrupcion*. El texto hebreo: *¿Porqué has dividido sobre tí, division?* como si dijera: Dividete tú y rómpete, por cuanto has querido romper la tela, que te envolvía para salir primero que tu hermano. Los padres han observado que el Escritor sagrado cuenta aquí las circunstancias del nacimiento de estos dos niños, porque se encierra bajo de cosas muy pequeñas en la apariencia, el misterio de los dos pueblos, el de la Ley antigua, y el de la nueva. S. PABLO parece que hace tambien alusion á este suceso misterioso en su *Epístola á los de Épheso* ii, 14. En Phares se figuraban los Judios ó la Synagoga: en Zara los Gentiles. Á la Synagoga, como á la primera que nació, pertenecían las promesas y la parte principal de la herencia; pero perdió su derecho, y entraron en su lugar los Gentiles. Zara, cuyo nombre se interpreta *Oriente*, figuraba tambien á Jesucristo, á quien dan el mismo nombre los profetas, y señaladamente ZACHARIAS en su *Cántico*. El hilo de escarlata ó de grana representaba la preciosa sangre de Jesucristo, que justifica á los fieles, á quienes se aplica su virtud por medio de los Sacramentos.

5 S. JERÓNIMO dice: Phares por haber dividido la membrana de las secundinas, tomó el nombre de *division*; de aquí es que tambien los phariséos, que como justos se habian separado del pueblo, se llamaban *divididos*. *En las Trad. hebr.*

6 Véase adelante en el cap. xli, v. 45, sobre si fué uno mismo Putiphâr, y Putiphare. El nombre de *eunuco*, como dejamos ya notado, significaba entre los antiguos un oficial de la casa real: mas sobre la exposicion de las palabras *princeps exercitus* hay alguna variedad entre los Intérpretes. Esta misma expresion se encuentra en la Vulgata en el *Génes.* xxi, 22, y xxvi, 26, pero con esta diferencia en el texto original, que en los capitulos citados se lee *שר צבאן*, *principe de su ejército*; y en este lugar *שר היבחרים*, *principe de los que degollaban*; y lo mismo en el cap. xl, 3. Y así este era no el general de sus tropas ó ejércitos, sino el capitán de los de su guardia. Se debe observar no obstante, que estos nombres se confundian frecuentemente entre los antiguos, los cuales llamaban *ejército* á los de la guardia de los reyes. *Luc.* xxiii, 11. La versión Ferrariense en este lugar y en el último versículo del cap. 37, dice *mayoral de los degolladores*, y los LXX, en ambos lugares *ἀρχιμάγειρον*, que es *cocinero ó repostero mayor*. Sea lo que fuese, lo cierto es que era uno de los principales empleos del palacio real.

7 Estas solas palabras forman el elogio mas cumplido de Joseph.

a Matth. i, 3. — b I Paralip. ii, 4.

cunetis prosperè agens: habitavitque in domo domini sui.

3. Qui optimè noverat Dominum esse cum eo, et omnia quæ gereret, ab eo dirigi in manu illius.

4. Invenitque Joseph gratiam coram domino suo, et ministrabat ei, à quo præpositus omnibus, gubernabat creditam sibi domum, et universa quæ ei tradita fuerant:

5. Benedixitque Dominus domui Ægyptii propter Joseph, et multiplicavit tam in ædibus quàm in agris cunctam ejus substantiam:

6. Nec quidquam aliud noverat, nisi panem quo vescebatur. Erat autem Joseph pulchra facie, et decorus aspectu.

7. Post multos itaque dies injecit domina sua oculos suos in Joseph, et ait: Dormi mecum.

8. Qui nequaquam acquiescens operi nefario, dixit ad eam: Ecce dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua.

9. Nec quidquam est quod non in mea sit potestate, vel non tradiderit mihi, præter te, quæ uxor ejus es: quomodo ergò possum hoc malum facere, et peccare in Deum meum?

10. Hujuscemodi verbis per singulos dies, et mulier molesta erat adolescenti, et ille recusabat stuprum.

11. Accidit autem quadam die, ut intraret Joseph domum, et operis quidpiam absque arbitris faceret:

12. Et illa, apprehensa lacinia vestimenti ejus, diceret: Dormi mecum. Qui relicto in manu ejus pallio, fugit, et egressus est foras.

13. Cùmque vidisset mulier vestem in

á quien todo salia felizmente: y habitó¹ en la casa de su amo,

3. El cual conocia muy bien², que el Señor era con él, y que todo lo que hacia, era dirigido por Dios en mano de él.

4. Y halló Joseph gracia delante de su amo, y le servia, de quien temiendo la autoridad sobre todo, gobernaba la casa que le habia sido encargada, y todo lo que se le habia confiado.

5. Y bendijo el Señor á la casa del Egipcio á causa³ de Joseph, y multiplicó toda su hacienda así en casa, como en el campo:

6. Ni entendia en alguna otra cosa, sino en el pan que comia⁴. Y Joseph era de rostro hermoso⁵, y de aspecto agraciado.

7. Y así pasados muchos dias⁶ puso su ama los ojos en Joseph, y dijo: Duerme conmigo.

8. El cual no condescendiendo en la malvada accion, la dijo: Bien ves, que mi amo, habiéndomelo todo entregado, no sabe lo que tiene en su casa.

9. Ni hay cosa alguna que no esté en mi poder, ó que no me haya entregado, á excepcion de tí, que eres su mujer: ¿pues cómo puedo hacer esta maldad⁷, y pecar contra mi Dios?

10. Y con semejantes pláticas importunaba cada dia la mujer al jóven, y él rehusaba la deshonestidad⁸.

11. Aconteció pues un dia, que entró Joseph en casa, y se puso á solas á hacer alguna hacienda:

12. Y ella, habiéndole asido de⁹ la orla de su ropa, le dijo: Duerme conmigo. El cual dejando la capa en la mano de ella, huyó, y salióse fuera⁹.

13. Y despues que vió la mujer la capa en sus

1 Habia unos esclavos destinados para las labores del campo, y otros para las haciendas y negocios domésticos. Los primeros habitaban en las casas de campo, y los segundos en la ciudad en las de sus señores.

2 La experiencia misma le habia hecho conocer, que todo aquello era obra del Todopoderoso, y que la industria de un hombre, por hábil que fuera, no podia haberle granjeado un aumento tan pronto y tan considerable en todos sus bienes.

3 ¿Qué ventaja para los amos el tener criados que temen á Dios, y que le sirven! Un fiel adorador del verdadero Dios en la casa de un grande, es un tesoro que no tiene precio. Un vasallo temeroso de Dios en un estado y en un reino vale por muchos millones.

4 Esto significa que Putiphár habia hecho tal confianza de Joseph, que descuidando enteramente de todo lo que pertenecia á los negocios y manejo de la casa, le quedaba todo el tiempo libre para atender únicamente al cuidado de su persona y de su empleo. Lo que se dice por una manera de proverbio.

5 Estas mismas circunstancias sirven para reaizar mas la victoria que alcanzó de sí mismo en el terrible lance y peligro, que va luego á referirse.

6 Pasados muchos dias; esto es, despues de diez ú once años; y así Joseph tendria entonces como unos veinte y siete.

7 MS. 7. *Tamaña maldad*. Joseph, usando de la mayor prudencia y sabiduría, no dió en rostro, ni insultó á su ama con la fea pasion que la dominaba; sino que con el mayor respeto la expuso razones muy fuertes para convencerla, y persuadirle, que de ningun modo le era permitido atropellar con las obligaciones que tenia á su señor, y mucho menos con el temor santo, que debia á su Dios. Razones todas capaces de persuadir á otro corazon menos apasionado; pero ella lejos de quedar convencida, continuó en serle importuna, y en repetir sus asaltos, para ver si podia abrir brecha, y tomar la fortaleza de su casto corazon, hasta usar de la violencia.

8 El latin dice *estupro* en vez de *adulterio*. Esta es catachresis. *Menoch*.
9 En esta grande accion de Joseph no solo debemos registrar un perfecto modelo de castidad, sino que tenemos un ejemplo, que nos enseña, cómo nos hemos de portar en iguales circunstancias. Véase S. AGUSTIN, *Serm. ccl.* en donde compara esta virtud al martirio.

manibus suis, et se esse contemptam,

14. Vocavit ad se homines domus suæ, et ait ad eos: En introduxit virum hebraum, ut illuderet nobis: ingressus est ad me, ut coiret mecum: cùmque ego succlamassem,

15. Et audisset vocem meam, reliquit pallium quod tenebam, et fugit foras.

16. In argumentum ergo fidei retentum pallium ostendit marito revertenti domum,

17. Et ait: Ingressus est ad me servus hebraus, quem adduxisti, ut illuderet mihi:

18. Cùmque audisset me clamare, reliquit pallium quod tenebam, et fugit foras.

19. His auditis dominus, et nimium credulus verbis conjugis, iratus est valde:

20. Tradiditque Joseph in carcerem, ubi vincti regis custodiebantur, et erat ibi clausus.

21. Fuit autem Dominus cum Joseph, et miserit illius dedit ei gratiam in conspectu principis carceris.

22. Qui tradidit in manu illius universos vinctos qui in custodia tenebantur: et quidquid fiebat, sub ipso erat.

23. Nec noverat aliquid, cunctis ei creditis: Dominus enim erat cum illo, et omnia opera ejus dirigebat.

manos, y que ella habia sido despreciada¹,

14. Llamó ante sí á los hombres de su casa, y les dijo: Ved, que ha metido aquí² un hombre hebreo, para que hiciese burla de nosotros: ha entrado adonde yo estaba, con el fin de cohabitar conmigo: y habiendo yo alzado el grito,

15. Y oido él mi voz, soltó la capa que yo tenia asida, y escapóse fuera.

16. En prueba pues de fidelidad³ cuando volvió á casa, mostró á su marido la capa con que se habia quedado,

17. Y dijo: Ha entrado adonde yo estaba el esclavo hebreo que has traído, para hacer burla de mí:

18. Y luego que me oyó gritar, soltó la capa que yo tenia asida, y se escapó fuera.

19. El amo⁴, oido esto, y siendo demasiado crédulo á las palabras de la mujer, se encolerizó en gran manera:

20. É hizo poner á Joseph en la cárcel, donde eran guardados los presos del rey, y allí estaba encerrado⁵.

21. Mas el Señor fué con Joseph, y apiadado de él⁶, le dió gracia⁷ en los ojos del alcaide de la cárcel⁸.

22. El cual puso en mano de Joseph todos los presos que estaban arrestados en la cárcel: y todo lo que se hacia, era por su orden.

23. Y en nada entendia, despues de habérselo fiado todo: porque el Señor era con él, y dirigia⁹ todas sus obras.

1 Despechada esta mujer por verse despreciada, convirtió en furor y mortal odio todo el cariño que habia antes mostrado á Joseph; y así procuró por medio de una calumnia perderle y acabar con él.

2 Vuestro amo con poca cordura.

3 De que no habia faltado á la fe que debia á su marido: ó de que era verdad lo que decia.

4 Este hombre, por poco que hubiera querido reflexionar, viendo aquella capa en manos de su mujer, y volviendo los ojos á la larga experiencia del proceder irreprochable de Joseph, y que Dios por su medio le habia colmado de bienes, hubiera podido conocer fácilmente, cual de los dos era el reo; pero su ánimo asustado y demasadamente crédulo no le dió lugar á que sospechara infidelidad en su esposa; y así sin otro exámen condenó desde luego á Joseph. Este, no pudiendo justificar su inocencia delante de los hombres, no abrió sus labios para defenderse: sufrió con paciencia y resignacion aquella afrenta; contentándose de tener á Dios por testigo de la pureza de su corazon, y esperando de su bondad y misericordia, que haria patente su inocencia por aquellos medios, que menos se esperaban. *Eccl. ii.*

5 Pero no solo; porque la sabiduría descendió con él al calabozo, y no abandonó en medio de las cadenas, *Sap. x, 13, 14*, á este mártir de la castidad, como le llama S. AMBROSIO. Y de él se dijo aquello del *Salm. civ, 18*: *Afligieron sus piés con grillos: hierro traspasó su anima*. Véase S. AGUSTIN sobre este Salmo.

6 FERRAR. *Y acostó á él merced*.

7 De este modo trata el Señor á sus fieles servidores, y su sabiduría pone tal proporcion entre los consuelos y aflicciones, que los humilla sin abatirlos: y los consuela y alivia, sin que por eso pierdan de vista su natural miseria y flaqueza.

8 Muchos Intérpretes, conforme á los textos hebreo y sarraritano se persuaden que este principe de la cárcel era el mismo Putiphár, que á beneficio del tiempo habia conocido la inocencia de Joseph, aunque no tuvo valor de volverle la libertad, y acreditar su justicia por respeto al genio de su mujer. Véase á CALMET.

9 Esto quiere decir, que Dios dirige y encamina todas las cosas en manos de los justos, ordenando su eficaz y sabia providencia, que todo lo que emprenden tenga buen suceso. Véase el v. 2 de este mismo cap., y en el *LII* de ISAÍAS el v. 10.

10 *Psalm. civ. 18.*